



ISSN: 0122-5944

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Cidse

TRENZAR LA MEMORIA

SISTEMATIZACIÓN DEL PROGRAMA
AUDIOVISUAL RAÍCES, MOÑITOS
(CÓRDOBA) Y SAMPUÉS (SUCRE) 2019-2020

María Martínez Herrera

No. 196

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y
ECONÓMICAS**

**TRENZAR LA MEMORIA
SISTEMATIZACIÓN DEL PROGRAMA DE
FORMACIÓN AUDIOVISUAL RAÍCES,
MOÑITOS (CÓRDOBA) Y SAMPUÉS
(SUCRE) 2019-2020**

No. 196

María Martínez Herrera

CIDSE

Documento de trabajo No. 196

Noviembre de 2022

ISSN 0122-5944

Universidad del Valle

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Apartado Aéreo 25360

Calle 13 No. 100-00 Edificio D12 Oficina 2027

Ciudad Universitaria de Meléndez

Teléfonos: 3212100 ext.3163 - 331 5200

Email: cidse@correounivalle.edu.co

Cali Valle – Colombia

TRENZAR LA MEMORIA

SISTEMATIZACIÓN DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN AUDIOVISUAL RAÍCES, MOÑITOS (CÓRDOBA) Y SAMPUÉS (SUCRE) 2019-2020

María Martínez Herrera¹
mariacinemocion@gmail.com

Lo que anhelamos es que la memoria de lo que ha pasado acá y la manifestación de quiénes somos y cómo estamos la hagamos nosotros mismos. Que no vengan a contarnos otros lo que pasó acá. Pero no es una memoria egoísta sino una memoria que brota del territorio y que queremos dar a conocer a nuestros hijos, a Colombia y a nivel internacional.

CNMH, (2014), Relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio

Resumen

Este artículo contiene la sistematización de la experiencia vivida por la autora, los jóvenes indígenas Zenú del nodo San Efraín y el equipo de la Fundación Planeta Rural en la realización de las fases I y II del programa de formación audiovisual *Raíces*, entre 2019 y 2020, en Moñitos (Córdoba) y Sampués (Sucre). En este ejercicio la producción de audiovisuales participativos se concibe como un proceso de intervención social, orientado a fortalecer la memoria histórica de las comunidades rurales y preservar sus culturas locales. La experiencia fue reconstruida a partir de vivencias propias e información que quedó registrada en distintos soportes escritos y audiovisuales que contribuyen a evaluar y mejorar el proceso para ejercicios similares en el futuro.

Palabras clave: memoria, formación audiovisual, comunidad, cultura local.

¹ Profesional en Cine y Televisión, egresada de la Universidad Jorge Tadeo Lozano (Bogotá), y Especialista en Procesos de Intervención Social, egresada de la Universidad del Valle (Cali).

En cada territorio que he tenido la fortuna de conocer hay infinidad de historias por contar, historias que piden ser narradas por quienes las viven y conocen de primera mano. De modo que resulta imprescindible atender esa necesidad y crear espacios de diálogo y aprendizaje para hacer tangible la historia de los territorios y sus habitantes que muchas veces se va diluyendo hasta desaparecer.

El presente artículo expone la sistematización de la experiencia del programa de formación *Raíces* para la creación de laboratorios de producción y experimentación audiovisual en comunidades rurales y étnicas del país. *Raíces* es un programa creado por la Fundación Planeta Rural, que desde 2016, de la mano de las juventudes, ha promovido el fortalecimiento de las capacidades en asociatividad, emprendimiento, cultura, ciudadanía activa y realización audiovisual de las comunidades y los territorios rurales. Su contribución reside en ofrecer soluciones innovadoras frente a problemas de insuficiencia alimentaria, migración y pobreza rural, que aporten a la construcción de un campo próspero y sostenible; para este propósito ha implementado distintos programas como *Super Héroes Rurales*, *Capitanes Satélite*, *Agronautas*, *Escuela de Empoderamiento para Jóvenes Rurales*, *Raíces*, entre otros².

El proceso que se ha desarrollado en *Raíces*, del cual he sido partícipe en distintos niveles, sin duda alguna ha calado significativamente en mí, sobre todo después de concientizar la evolución (con sus altos y sus bajos) de lo que en un inicio fue una iniciativa que tuve como voluntaria. Lejos estaba de imaginarme que participar en una convocatoria interna de la Fundación Planeta Rural significaría el encuentro y comunión con mi propósito de vida. No ha sido fácil determinar el para qué de la presente sistematización, he transitado por distintas contrariedades respecto a lo que creo y siento debe ser objeto de análisis y reflexión. Al inicio de la especialización quería abarcar una inmensidad que por mucho me sobrepasaba, tuve que depurar y evocar el famoso refrán “quien mucho abarca, poco aprieta”, que mi mamá en su infinita sabiduría me repetía cada vez que veía que estaba a punto de sobrecargarme.

De modo que, a través de la presente sistematización, se busca organizar todos los elementos y etapas que envolvieron el programa *Raíces*, incluyendo las percepciones de los actores involucrados en la fase I, implementada en Moñitos, Córdoba en el 2019 y la fase II implementada en Sampués, Sucre en el 2020, con el fin de determinar de qué forma la implementación de este ha contribuido al fortalecimiento y preservación de la memoria histórica y la cultura local. Entonces,

² Programas diseñados e implementados por la Fundación Planeta Rural para contribuir en la construcción de territorios rurales prósperos y sostenibles.

la intención de esta sistematización es servir como insumo metodológico para futuros proyectos de realización y formación audiovisual comunitaria en distintos territorios.

Además de lo anteriormente expuesto, hay otra motivación latente para realizar esta sistematización, tiene que ver con la industria audiovisual colombiana, especialmente la que posee un tinte social y/o se enmarca en procesos de producción de impacto. Desde mi percepción, desafortunadamente se tiende a fortalecer un discurso que apela a “dar voz a quienes no tienen voz”, sin embargo, ese tipo de proclamas no dejan de estar fuertemente relacionadas con una visión positivista de las comunidades que anula sus capacidades creativas, narrativas y comunicativas. Me parece imprescindible contribuir a la visibilización de procesos que nacen desde lo comunitario y reconocen a sus protagonistas como agentes con facultades totales para producir y comunicar sus narrativas propias.

Decido cobijar la sistematización bajo la memoria histórica y la cultura local como categorías vitales de la misma, porque son aspectos relevantes para la comunidad participante que, desde el amor y la confianza, decidió creer y aventurarse a crear desde prácticas que le eran ajenas para hacerle frente a la pérdida de sus tradiciones, usos y costumbres.

El artículo se divide en cuatro apartados: el primero abarcará una pequeña conceptualización para entender el proceso del programa; el segundo comprenderá los aspectos contextuales, normativos y descriptivos del programa de formación *Raíces* desde su génesis; en el tercer apartado me centraré en la experiencia de la comunidad participante y en la reconstrucción y profundización desde el enfoque audiovisual de las fases implementadas, en las cuales mi participación fue parcial en la fase I y completa en la fase II; por último, presentaré el estado actual del programa e incluiré una serie de reflexiones y recomendaciones pensando en una futura implementación del programa. Para ello cuento con diferentes fuentes documentales en formato de video, texto, diario de campo, fotografía, entrevista, bitácora, entre otros, que fueron recolectados a lo largo del proceso y dan cuenta tanto de las percepciones y exploraciones de la comunidad participante, y propias, como de los participantes del grupo de talleristas.

Como lo mencionó Jara (2018), en el momento en el que la sistematización se considera únicamente bajo el documento, se deja de lado la posibilidad de expansión de esta por medio de otros productos que surgen durante y posteriormente al proceso, por lo cual invito a acompañar la lectura del artículo mediante vínculos de los fragmentos visuales, sonoros, de video y texto que estarán alojados en la [página web de la fundación](#) como complemento al presente artículo.

1. Conceptualización

Antes de tratar lo anunciado, con el interés de cumplir el objetivo del presente texto, es importante establecer la relación entre la intervención social y el audiovisual como parte de la tradición del cine comunitario que se ha producido en América Latina. Para ello me remito inicialmente a Lifschitz (2012), quien plantea el audiovisual como una forma de intervención social que parte de la diferenciación entre el registro y la intervención, y establece una relación entre el cine y la pedagogía que se hizo mucho más fuerte en la época del Nuevo Cine Latinoamericano³.

Entre las décadas del treinta y el cincuenta el cine tuvo presencia en los ambientes académicos, pues era considerado como una herramienta que buscaba civilizar. Sin embargo, no fue sino hasta la época de los años sesenta cuando se inician debates sobre temáticas sociales, así como un cuestionamiento sobre lo que se ve y la forma en que esto es presentado. Gracias al surgimiento del Nuevo Cine Latinoamericano, los debates y cuestionamientos sobre la imagen y las temáticas que esta moviliza trascendieron lo teórico y pasaron a lo práctico, al quehacer desde lo plástico. El llamado Padre del Nuevo Cine Latinoamericano, Fernando Birri, afirma que: “se trataba de producciones colectivas y la metodología era la siguiente: una vez definido el tema se realizaba con los alumnos-autores una investigación de campo de aproximadamente de un año. Los alumnos eran divididos en equipos y cada equipo que contaba con un fotógrafo y un sonidista se ocupaba de un subtema” (Birri, 2007).

Esta apuesta pedagógica buscaba repensar y sensibilizar sobre la posición del espectador y la relación alumna/o – entrevistada/o. De manera que se empieza a reconocer el poder de articulación del cine a los procesos de construcción social y se convierte en una herramienta más allá del entretenimiento.

Con base en lo propuesto por Espinosa (2012), el audiovisual, enmarcado en las dinámicas del video participativo, se caracteriza por mantener una estrecha relación entre lo educativo y la producción mediática, en la que su principal objetivo es la

³ “Fue un movimiento de cineastas Latinoamericanos y del Caribe. [...] Las cinematografías latinoamericanas avanzaban hacia los años sesenta con una mayor tendencia hacia las ideas políticas y la conflictividad social. Entre los pioneros en la realización de este tipo de cine se encontraban el argentino Fernando Birri, el brasileño Nelson Pereira Dos Santos y los cubanos Tomás Gutiérrez Alea y Julio García Espinosa. En ellos se observaba la impronta del neorrealismo italiano con su mirada documental, el enfoque sociológico y el uso de actores no profesionales.” Trilnick, Carlos. “Nuevo Cine Latinoamericano”, Proyecto IDIS, agosto 2, 1958, accedido en mayo 3, 2022, <https://proyectoidis.org/nuevo-cine-latinoamericano/>.

visibilización de problemáticas que han sido normalmente invisibilizadas por los medios de comunicación, por lo que se busca una fuerte participación de las comunidades desde la concepción de la idea hasta su difusión: “Desde esta perspectiva, se considera que el audiovisual es un ejercicio de construcción de miradas colectivas que implica el disenso y requiere de estrategias para llegar, si no a un consenso, por lo menos a una negociación que satisfaga a las partes implicadas.” (Espinosa, 2012, p. 69). Esto genera que las comunidades asuman un rol cada vez más relevante dentro de los procesos de creación, en los que a través de diversas metodologías se va anulando la visión positivista y colonizadora de la producción audiovisual⁴.

En Colombia, el cine comunitario nace de la urgencia de las comunidades por reivindicar su voz y contar su propia versión. Según Álvaro Ruiz, en una entrevista registrada por Álvarez (2014) “En esa medida debemos saber y comprender que en el nivel de producción del audiovisual comunitario «no hay una necesidad de un conocimiento técnico específico y tampoco de una calidad técnica *broadcasting* internacional». De modo que la preocupación en Colombia “es por el contenido y no la forma” (Álvarez, 2014). Así, resulta urgente la realización y difusión de memorias contadas por quienes las protagonizan; tal y como lo expresa el epígrafe de este texto, se trata de dar a conocer la memoria que nace del territorio.

Las iniciativas de cine comunitario, desde la producción y difusión de contenidos en Colombia, han aumentado a lo largo de los años; se encuentran experiencias como el Festival Ojo al Sancocho, la Escuela Audiovisual de Belén de los Andaquíes, el Colectivo de Comunicaciones Montes de María, el Archivo Audiovisual Comunitario, La Escuela Audiovisual Popular de Cine y Video Comunitario, entre otras. Estas iniciativas, independientemente del territorio en el que son desarrolladas, comparten el deseo de proporcionar herramientas que les permitan a las comunidades participantes narrar sus territorios y motivar la creación de las memorias audiovisuales comunitarias.

Me remito al concepto de memoria histórica como una representación del pasado que hace Halbwachs (2004), según el cual esta se nutre y complementa de otro tipo de memorias como la autobiográfica y la colectiva, puesto que estas le atribuyen matices y detalles desde diversas perspectivas que permiten una relación interna con las representaciones hechas. Así, más allá de las fechas y los sucesos históricos, se encuentra la esencia de la sociedad.

⁴ Uso los términos positivista y colonizador para referirme a la visión hegemónica extranjera sobre las culturas nativas usadas como objeto de medición, investigación y conteo, generalmente impregnada de superioridad moral.

Se tiende a creer que a través de la experiencia surge la construcción de la memoria, respecto a esto Thompson (1981) afirma que la noción de experiencia tiene dos momentos fundamentales: la experiencia que se vive y la que se percibe; para él a la primera la componen conocimientos sociales, históricos y culturales que se aprehenden al vivir, y la segunda tiene que ver con los aspectos históricos, sociales y culturales que se adquieren de diversos discursos religiosos, políticos y filosóficos en distintos medios.

Para efectos del presente artículo, me acojo al concepto de cultura que postula Harris (2011), quien expresa que ella es un todo complejo que abarca conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre que hace parte de la sociedad. En ese sentido, la cultura será entendida desde las prácticas locales de la comunidad participante.

2. Raíces, desde su génesis hasta su implementación

En abril de 2018 la Fundación Planeta Rural abrió una convocatoria interna de voluntariado que invitaba a proponer un proyecto que promoviera la cultura local. Decidí participar y postulé *Raíces, preservar la memoria como se preserva la vida*, como un programa itinerante para enseñar cine en comunidades rurales. La propuesta fue seleccionada para participar en *Travesías*, programa del Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ), el cual, a través de una formación y una fase de movilidad, busca promover la cultura local a partir de diversas iniciativas.

Tras realizar once módulos de formación en cultura local, según las especificaciones de participación, cada entidad participante debía aliarse con otra, para ello se motivaba a tener diversas reuniones con ONGs y asociaciones de Iberoamérica. Dentro de estos encuentros programados, la fundación pactó una reunión con RaizVanguardia-Associação Cultural, organización independiente con sede principal en Portugal Central, que trabaja con comunidades rurales en varios países europeos. Finalmente decidimos aliarnos con esta asociación y continuar con el proceso de la OIJ, en el que los proyectos pasaban por un proceso de estudio para determinar si la iniciativa sería beneficiaria de la fase de movilidad que buscaba dar paso a un intercambio cultural, que permitía implementar *Raíces* tanto en Colombia como en Portugal. En agosto del 2018 se notificó que el programa había sido seleccionado, sin embargo, la resolución no fue expedida sino hasta marzo del 2019.

Al inicio del año 2019, la fundación incluyó *Raíces* en la Escuela de Empoderamiento para Jóvenes Rurales, en la cual, a lo largo de cuatro módulos (Ruralidad Activa, Raíces, Emprendimiento Rural, Organización Juvenil Campesina), que comprenden talleres de formación alternativa y vivencial, las y los jóvenes potencian sus capacidades, comunidades y territorios. Ahí se me asignó el rol de lideresa creativa del programa de formación y experimentación audiovisual.

Hacia abril del 2019 se implementó la primera fase del programa, en esta participaron jóvenes afrodescendientes y jóvenes indígenas del Nudo San Efraín. A lo largo de una semana se sumergieron en las dinámicas del audiovisual, y de la mano de profesionales de la industria se aproximaron a las narrativas audiovisuales; de dicho campamento resultaron 2 laboratorios, uno por cada comunidad participante, además de 2 productos audiovisuales en formato de cortometraje que dan cuenta de los conocimientos aplicados y de los intereses y exploraciones narrativas, tanto estéticas como argumentativas, de cada grupo.

2.1. El programa de formación audiovisual

En Colombia la población rural corresponde al 22.9 % (DANE 2018), no obstante, ha venido disminuyendo significativamente a lo largo de los años debido mayoritariamente a la migración interna y externa a la que las comunidades se han visto obligadas por falta de oportunidades laborales, educativas, entre otras. La baja cobertura, así como la falta de calidad y pertinencia del servicio educativo, el cual no corresponde a las necesidades sociales del contexto, han hecho que las y los jóvenes se vean en la obligación y necesidad de abandonar sus territorios y pierdan el interés por mantener vivas sus tradiciones y su cultura.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Fundación Planeta Rural reconoce la importancia de proporcionar espacios de formación acordes al contexto y las necesidades de las y los jóvenes rurales desde el territorio, donde se implementen y adapten tecnologías pertinentes y apropiadas que potencien su aprendizaje, promuevan la preservación de la memoria y refuercen su sentido de pertenencia y arraigo.

Es así como nace *Raíces*, programa de formación gestado para la creación de laboratorios de producción y experimentación audiovisual, el cual busca contribuir al fortalecimiento de su identidad, la preservación de la memoria y la difusión de la cultura local, con la posibilidad de trascender en emprendimientos culturales que amplíen el potencial de la juventud rural y contribuyan a promover la prosperidad en el campo bajo los principios de paz, justicia y equidad social.

Mediante la creación de obras audiovisuales que permitan el fácil acceso a información, saberes y memorias de las comunidades y territorios, se va dando paso al diálogo generacional y, con ello, a la oportunidad de empalme intergeneracional.

Para lograr la creación de los laboratorios, el programa se articula en tres fases macro: formación, creación y exhibición, las cuáles amparan procesos de gestión, investigación y aproximación sensorial desde el territorio y sus habitantes. Dichas fases han sido implementadas entre 2019 y el presente año (2022) con la comunidad afrodescendiente de Moñitos, Córdoba y las y los jóvenes indígenas Zenú del Nodo San Efraín de Sampedra, Sucre.

2.2. Sobre los contenidos del programa y su metodología de formación

El programa de formación se desarrolla en sesiones teórico-prácticas en torno a la reflexión sobre procesos de creación audiovisual y emprendimiento cultural para la preservación, reconstrucción y fortalecimiento de la memoria, la cultura y la identidad. La participación es el eje metodológico principal y el principio básico para aprovechar el potencial de la comunidad participante a través del intercambio y la apropiación de conocimientos. Cada sesión comprende el diseño y realización de ejercicios prácticos que vinculan las actividades diarias de la comunidad con los procesos de creación audiovisual y emprendimiento cultural.

Las 3 fases constituyen el despertar sensorial, la difusión y exhibición de los productos creados. Los contenidos temáticos están comprendidos en 4 bloques que abordan temáticas de la realización audiovisual —como escritura creativa, guion, producción, diseño sonoro, montaje, posproducción entre otros— y el emprendimiento cultural —plan de vida, modelos de negocio, validación, etc. —. Las fases están propuestas por la Fundación Planeta Rural (2019) de la siguiente manera:

- *Fase I.* Formación, despertar sensorial y aproximación técnica. En esta fase las y los jóvenes rurales se aproximan a las técnicas audiovisuales y al emprendimiento cultural desde el reconocimiento del contexto, a través de la observación y la escucha como despertar sensorial que les permite reflexionar sobre las posibles formas de habitar el territorio y entrar en relación con la comunidad y los procesos que esta desarrolla.
- *Fase II.* Creación y realización audiovisual comunitaria. En esta fase las y los jóvenes incursionan en procesos formales de realización audiovisual enmarcados en la Ley de Cine 814 de 2003 y la Ley 1556 de 2012, además del Decreto 692 de 2020, que establece las funciones de la nueva Dirección de Audiovisuales, Cine y Medios Interactivos que busca de manera integral

trabajar en el desarrollo de un ecosistema audiovisual, cinematográfico, sonoro y de medios interactivos. En dichos procesos las y los jóvenes interactúan con profesionales del sector y aplican lo aprendido en las sesiones de formación, desde la exploración de la mirada y el punto de vista narrativo que han desarrollado; además se aproximan a la formulación de modelos de negocio ágiles acordes a su territorio.

- *Fase III. Exhibición y difusión de los productos realizados para la visibilización y activación de la cultura local.* Allí las y los jóvenes participan en distintos espacios de circulación y difusión que les permiten compartir sus creaciones y desarrollar nuevos procesos de creación.

Como componentes transversales del programa de formación se encuentra la gestión social, la indagación de la memoria histórica, oficial y emotiva del territorio y quienes lo componen y habitan, que, a lo largo de cada fase, se van abordando mediante diversos ejercicios y actividades como cartografías, mapeo de actores, diálogos intergeneracionales, etc.

Los bloques del programa de formación están comprendidos así en el documento de metodología del proyecto (Fundación Planeta Rural 2019):

- *Bloque 1: memoria y territorio.* Este bloque comprende el módulo de guion en el cual se abordan procesos de escritura creativa y desarrollo del plan de vida. Así, desde la memoria individual y colectiva y el reconocimiento de su territorio, reflexionan en torno a la cultura, la identidad desde la tradición oral y la búsqueda individual y colectiva.
- *Bloque 2: la técnica y la práctica (visual y sonora).* Este bloque comprende módulos de dirección, producción, dirección de fotografía, diseño de producción y diseño sonoro. Allí las y los jóvenes se sumergen en la creación y experimentación audiovisual desde cada departamento; además de iniciar la formulación de modelos de negocio ágiles acordes a su territorio.
- *Bloque 3: la teoría del montaje y los procesos de posproducción.* A lo largo de este bloque, las y los jóvenes conocen aspectos relacionados con el montaje y la posproducción, y a partir de ellos fortalecen sus herramientas de edición y criterios de montaje que se evidencian en los productos creados.
- *Bloque 4: una exhibición con propósito. “Intercambio cultural y de Saberes”.* Aquí las y los jóvenes conocen las diversas posibilidades tanto tradicionales como alternativas para la distribución, difusión y exhibición de los productos creados, y diseñan un plan de circulación que les permita conectar diversos territorios y les permita intercambiar y multiplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de todo el programa de formación.

2.3. Población beneficiaria y actores de formación

El programa busca beneficiar a las y los jóvenes rurales, indígenas, afrodescendientes y gitanos que hacen parte de los programas de empoderamiento de la Fundación y que, dentro de sus procesos y prácticas, muestran gran interés por la preservación de la cultura, la reconstrucción de la memoria y el fortalecimiento de la identidad a través de prácticas que permiten el diálogo con el componente audiovisual y de emprendimiento cultural.

Para la implementación del programa se cuenta con agentes de la industria audiovisual y el emprendimiento social y cultural, los cuales guían el proceso y hacen uso de diversas herramientas prácticas para la apropiación y fortalecimiento de los conocimientos compartidos que les permite a los participantes la exploración de prácticas y lenguajes audiovisuales.

3. “Nuestra historia se pierde, nuestros saberes se pierden”. Reconstrucción de las fases I y II de Raíces

El resguardo indígena Zenú se encuentra ubicado en los departamentos de Córdoba y Sucre, en los municipios de San Andrés de Sotavento, Tuchín, Chimá, Sampués, San Antonio de Palmito y Sincelejo. Según los testimonios de los miembros de la comunidad, desde 1973 la comunidad indígena Zenú ha librado un proceso de lucha frente al Estado por la recuperación del territorio que por derecho ancestral les pertenece, pues según el título 1060, expedido por la Colonia Española, a la comunidad Zenú le pertenecen 83.000 hectáreas, de las cuales han sido recuperadas 7.011. En 1982 se recuperó la primera finca y se conformó el primer Cabildo Mayor; antes de esto la comunidad no se reconocía como indígena, sino como campesina; luego de reconocerse como indígena empezó la lucha por la recuperación del territorio.⁵

El sustento de las familias dentro de la comunidad está basado en la producción agropecuaria y la elaboración de artesanías que comprenden diversas actividades como la siembra de maíz, yuca, ñame, ajonjolí, tintado y trenzado de la hoja de flecha y su respectivo proceso de transformación en productos como el sombrero vueltiao, mochilas, chancas, bolsos, manillas, etc.

Dentro del municipio de Sampués se encuentran conformados 22 cabildos indígenas, entre los cuales se encuentra el Cabildo Menor Indígena Zenú de Escobar Abajo, conformado por las fincas La Esperanza, La Frontera y San Efraín;

⁵ Información no reportada por medios oficiales.

esta última nombrada así en honor al líder social y médico tradicional Efraín Basilio Basilio, quien, en el 2019, junto a 15 compañeros, inicia la lucha por la recuperación del predio, lo que le costó la vida en 2010, siendo asesinado por un terrateniente.

Según la Corte Constitucional en el Auto 266 de 2017, con base en la información proporcionada por la Defensoría del Pueblo, la comunidad indígena Zenú hace parte de las 35 comunidades indígenas en riesgo de desaparecer. Por esta razón, las y los jóvenes pertenecientes al Nodo San Efraín, entre los 17 y 32 años, que participan en el programa de formación, y que también hacen parte del programa de empoderamiento juvenil de la fundación, muestran gran interés por la preservación de la memoria y la reconstrucción de esta de la mano de las y los mayores a través del compromiso con las distintas labores agropecuarias y artesanales dentro de su territorio, las cuales dialogan positivamente con el programa.

3.1. Fase I: Campamento Audiovisual. “Lo que no se documenta es difícil que el mundo lo sepa”

En marzo de 2019, un grupo 11 jóvenes indígenas Zenú, distribuidos en 5 motos, viajaron al alrededor de 4 horas desde el resguardo indígena de Escobar Abajo hasta Moñitos, Córdoba, para asistir al primer Campamento Audiovisual de *Raíces* creado por la Fundación Planeta Rural con el apoyo de RaizVanguardia. En un testimonio recogido por la fundación, Yoemis Contreras narra esta experiencia de la siguiente manera: “Nos agrupamos todo el grupo para salir temprano a pesar de que el camino estaba un poquito malo hicimos todo lo posible para llegar que temprano, que ese era el objetivo, llegar temprano” (2019).

Con base en el material registrado por las y los jóvenes participantes y el equipo de voluntariado proveniente de distintas regiones de Colombia, es posible revivir la implementación de la primera fase del programa. Del 8 al 12 de abril, 35 jóvenes afrodescendientes e indígenas se sumergieron en un proceso de aprendizaje e intercambio de experiencias en torno a las posibilidades del audiovisual. Para efectos del presente artículo, como lo mencioné anteriormente, me centraré en las y los jóvenes indígenas Zenú del Nodo San Efraín.

Según el documento metodológico creado para la fase I (Fundación Planeta Rural, 2019) el grupo de talleristas fue conformado por 2 jóvenes rurales, 1 realizadora audiovisual y 1 representante de la organización aliada, quienes compartieron sus conocimientos y acompañaron el proceso de apropiación de estos a lo largo de las 5 partes en las que fue dividida esta fase.

3.1.1. Parte 1: ¿Qué me inquieta? Exploración, investigación, escritura colectiva; la historia de mis ancestros, mi historia.

Allí se les invitó a reflexionar sobre sus comunidades, a identificar aspectos que consideraran importantes y relevantes para compartir con todo el campamento. Producto de esa reflexión debían identificar una historia o tradición que quisieran contar y plasmarla en un dibujo de forma colectiva.

Betancourt (2004), al referirse a lo postulado por Halbwachs (1968), expresa que la memoria colectiva permite recomponer el pasado, y que los recuerdos de esta se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o a un grupo de individuos. Fue así como las y los jóvenes Zenú realizaron el ejercicio rememorando el proceso de lucha que sus ancestros vivieron tras la recuperación del título colonial 1060 como aspecto inicial para contar su territorio y lo que este contiene. En el material audiovisual registrado por un voluntario se logra ver la forma en que colectivamente reconstruyen el relato y lo plasman en el papel.

Al finalizar el ejercicio, bajo la dinámica de cadáver exquisito, se debía socializar la creación (fotograma 1). Para ello, diferentes personas del grupo debían explicar una parte del dibujo; como se puede ver en el video registrado, el líder juvenil Ifraín inició la explicación narrando el surgimiento del resguardo y la importancia de velar por el territorio dentro de este.

En qué sentido, que dentro de nuestros territorios indígenas personas que de pronto fueron engañadas, ancianos, ancestros, abuelos que vinieron personas terceras y por engaños, pues le ofrecieron plata y como ellos no sabían qué cantidad de plata valían los tesoros, pues hubieron fincas que están alrededor de 100, 200 hectáreas, 50, 25 hectáreas que están en manos de terceros, las cuales están dentro del territorio de nosotros como indígenas, pero esos territorios para nosotros han sido de pronto no lo más adecuado, sino que nos están afectando porque a través de esos territorios se están creando grupos ilegales, entonces lo que nosotros estamos buscando es la recuperación del territorio o recuperación de algunos procesos y saneamiento del territorio. (Fundación Planeta Rural 2019)

Al finalizar la intervención se logró determinar el tema sobre el cual el grupo produciría el producto audiovisual a lo largo del campamento.



Fotograma 1. Fundación Planeta Rural. 2019. *Cubrimiento Campamento Audiovisual*. [Material de Archivo]. Todos los derechos reservados.

“Tradicionalmente, la historia les ha dado mucho más peso a las fuentes escritas, desconociendo la potencialidad que las fuentes orales encierran.” (Betancourt, 2004, p. 131). Partir desde la tradición oral y la imagen para narrar un acontecimiento les permitió identificar los puntos fuertes a desarrollar. Asimismo, ese ejercicio inicial les sirvió como insumo principal para la creación audiovisual, pues dentro del proceso de escritura clásica se parte de una idea, luego esta idea da paso a una sinopsis⁶, posteriormente a una escaleta⁷ o estructura narrativa, al argumento⁸ y al guion dependiendo del género y sus aristas (ficción o documental).

3.1.2. Parte 2: Técnicas básicas de producción audiovisual

Durante los 2 días siguientes, las y los jóvenes se aproximaron a las técnicas básicas y tradicionales de la creación audiovisual. Se inició desde el guion, luego pasaron por los procesos de producción y los roles en cada una de las etapas (desarrollo, preproducción, producción, posproducción y distribución), hasta llegar a la teoría del montaje. Cabe resaltar que para la primera aproximación se

⁶ Sinopsis: resumen del guion que presenta el primer y segundo acto.

⁷ Escaleta: secuencia de acciones generales que se desarrollarán a lo largo de la película.

⁸ Argumento: texto sin diálogos que presenta con más detalle las acciones que serán desarrolladas.

abordaron las dinámicas tradicionales de la producción con el fin de que la comunidad participante las conociera y aplicara con base en sus necesidades, contexto e intereses. Para entender este proceso, es pertinente citar las siguientes recomendaciones de Abadía y Diéz:

En todos los casos, el equipo de producción, a lo largo del proceso de producción, deberá plantearse y responder con su trabajo a las siguientes cuestiones: 1. ¿Qué es lo que se quiere producir? [...]. 2. ¿Cuáles son los medios necesarios para poner en marcha el proyecto? [...]. 3. ¿Cómo se organizan estos medios? ¿Dónde y cuándo se aplican? [...]. 4. ¿Cuánto cuesta la aplicación del plan de trabajo? [...]. 5. ¿Cómo se está efectuando el trabajo? [...]. 6. ¿La solución adoptada es óptima? [...]. 7. Finalmente habrá que considerar si la orientación respecto al mercado es buena o no. (Abadía y Diéz, 2013)

Con base en el insumo de la parte anterior, las y los jóvenes Zenú continuaron el desarrollo de su historia para la planeación del rodaje. Desde la colectividad y la individualidad transitaron por espacios colectivos de la memoria que permitieron nutrir la historia del proceso de lucha que vivieron sus padres, madres, abuela, tíos, e incluso, hermanos.

3.1.3. Partes 3 y 4: rodaje y montaje

Tras la planeación y definición de la estructura, el grupo debía colocar en práctica lo aprendido y grabar la historia escogida, “Apropiarse de la técnica para amplificar la voz” (Álvarez, 2014, p. 285). El material de archivo registrado da cuenta del proceso detrás de cámaras y del rodaje y la primera aproximación estética y narrativa de las y los integrantes del nodo.



Fotograma 2. Fundación Planeta Rural. 2019. *Ejercicio documental, Nodo San Efraín*. [Material de Archivo]. Todos los derechos reservados.

Del material registrado, el fotograma anterior (fotograma 2) me llama la atención por las decisiones de composición, encuadre y dirección de arte que tomó el nodo para su grabación. La forma como a través de la ley de tercios⁹ y los puntos de interés se plantea una relación con el entorno en la que toma relevancia y participación el uso de elementos distintivos, como el sombrero vueltiao para dar información del personaje, es un aspecto que refleja la mirada del nodo y un primer interés sobre la forma de narrarse.

Luego de la grabación, uno de los talleristas habló sobre el montaje y la edición con relación a la práctica, además les presentó un *software* libre y liviano de edición que les proporcionó las herramientas iniciales para empalmar el material registrado en el rodaje.

3.1.4. Parte 5: reflexiones finales

El último día se compartieron las reflexiones finales sobre el aprendizaje y los desafíos de este. El líder del nodo, tras agradecer la experiencia, el aprendizaje y el intercambio de perspectivas, vivencias y demás, expresó: “Nos vamos satisfechos, llenos de conocimiento y con ideas nuevas para salir adelante” (Fundación Planeta

⁹ Ley de tercios: regla de composición usada en el dibujo, fotografía y video según la cual el lienzo se divide en 9 partes iguales y se ubica al personaje y/o objeto en alguno de los tercios y los 4 puntos de interés.

Rural, 2019). El siguiente video permite ampliar lo que fue la experiencia del Campamento Audiovisual para las comunidades participantes: [Raíces Moñitos 2019](#)

3.2. Fase II: creación colectiva audiovisual en tiempos de pandemia. “Agotados, pero con ganas de seguir”

El 2020 sin duda fue un año que trajo incertidumbre, pero a la vez muchos descubrimientos. Recuerdo que habían transcurrido aproximadamente 2 meses de confinamiento cuando la fundación me convocó para apoyar la formulación de 2 propuestas creativas (una para el laboratorio Zenú, una para el laboratorio de Moñitos). Estuve principalmente en la construcción de la propuesta de la mano de un equipo base del nodo, la cual sería presentada a la Convocatoria Audiovisual 01 del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MINTIC) en la categoría de Comunidades Indígenas. A lo largo de 6 semanas se realizó la construcción de la propuesta bajo la supervisión y acompañamiento de la directora de la fundación.

Para la formulación de la propuesta se utilizaron mecanismos acordes a la situación y al contexto (llamadas telefónicas, reuniones por conferencia, si la señal y el clima lo permitían, y conversaciones por *WhatsApp*). Inicialmente, fueron largas llamadas con el equipo base conformado por 3 jóvenes del nodo, quienes se desempeñaron como director, guionista y asistente de dirección de la producción. En la primera llamada me dieron a conocer sus intereses respecto a la historia que deseaban contar, esta sería la ampliación de la historia resultante de la fase I y querían que se desarrollara en formato documental. En las siguientes llamadas me contaron detalladamente aspectos relevantes de su territorio, como la forma de organización, las leyes, los líderes y lideresas que iniciaron el proceso de lucha e inspiraron a otras comunidades a iniciarlas. Luego de las llamadas recibí textos redactados por ellos como complemento de las llamadas (descripción del contexto, descripción de personajes, guion).

En agosto de ese año se conocieron los resultados de la convocatoria: la propuesta denominada “Trenzando historias de territorio” salió beneficiaria. Luego de conocer los resultados se inició una etapa de sensibilización y aproximación a la observación y escucha para la fase de desarrollo. Para ello les solicité vía *WhatsApp* fotografías de lo primero que vieran al despertar y un pensamiento que acompañara ese primer momento.

Esas fotografías y pensamientos (imagen 1) dan cuenta de la relación y la percepción de los jóvenes hacia el territorio y la forma de habitarlo. Además, estas me permitieron comprender de mejor manera el interés, necesidad y pertinencia por

contar la historia elegida. Conforme a eso, en aras de la construcción de la estructura narrativa, le propuse al guionista una aproximación a la escritura desde la reflexión personal mediante un ejercicio de escritura frecuente con base en su diario vivir. Estos ejercicios fueron propuestos y realizados antes de mi llegada al territorio y para el inicio de las etapas de preproducción y producción del documental *Trenzando Historias de Territorio*.



Imagen 1. Martínez, María. (2020). *Bitácora despertar sensorial 5 de septiembre de 2020* [Fotografía]. Todos los derechos reservados.

En el siguiente enlace, se puede acceder a la recopilación completa del despertar sensorial [Bitácora](#).

La fase II de *Raíces*, sin duda alguna, se caracterizó por ser proceso que se sale de las dinámicas tradicionales de la producción audiovisual, pues este combinó la formación pedagógica en narrativas audiovisuales y la producción de un documental para televisión.

La implementación de la fase II fue dando luces de la estructura y forma que la producción del documental debía tener: primero, las conversaciones a distancia entre personas que se habían visto una tarde hace cuatro años; luego, la planeación y conformación del equipo técnico para la producción por departamentos (producción, dirección, *making of*¹⁰, dirección de foto y diseño sonoro), el cual quedó conformado por 11 jóvenes del nodo y 8 profesionales externos a la comunidad, de los cuales 6 estuvimos en campo.

¹⁰ *Making of*: cubrimiento audiovisual de una producción audiovisual.

3.2.1. La llegada. “Te vas a lanzar y de repente no sabes si el paracaídas te va a abrir o si ya sabes volar, pero aquí estamos”

Veinte días previos al rodaje viajé al resguardo para iniciar la fase de desarrollo y preproducción del documental. Fueron aproximadamente 4 horas de viaje por aire y tierra. Para poder entrar a territorio debía llevar la prueba de Covid-19 con resultado negativo, ya que las entradas al resguardo estaban protegidas por la guardia indígena como medida de protección frente a la pandemia.

Con la llegada del día, llego el afán de la logística para el recibir a la productora general, acompañada de esta también un fuerte aguacero mojaba el territorio Sampuésano, aun así tuvimos la llegada al territorio de María Camila Martínez Herrera, la productora, la cual fue recogida en el aeropuerto los Garzones de Montería por el productor de campo del documental Prudencio Care Primero; como acompañante y guía hasta traerla y hospedarla en las instalaciones de la sede de la comunidad la Frontera, jurisdicción del Cabildo Menor Indígena Zenú Escobar Abajo. Una vez llegamos a la sede el Capitán le dio la bienvenida. (San Efraín, 2020)

A mi llegada¹¹ hubo un recibimiento por parte del Capitán Menor, el equipo base con quienes se había trabajado a distancia las semanas previas y una parte de las y los jóvenes del nodo, quienes se encontraban en la Mayoría, lugar que sería mi hogar durante las siguientes semanas.

Llegué al territorio con el rol de tallerista y productora, lo cual era de vital importancia para mí, pues como lo expresa Álvarez “A la diferenciación entre ‘tipos de procesos’ y ‘tipos de modelos de producción’ cabe añadirle, como contraste, uno común, uno homogéneo. [...] Por lo tanto, el imperativo de capacitación es como una necesidad común a todos los procesos y todos los colectivos.” (Álvarez, 2014, p. 294).

Inicialmente, se desarrollaron sesiones teórico prácticas para profundizar sobre las técnicas básicas narrativas compartidas en la fase I y continuar con la etapa de desarrollo del documental, mientras salía la resolución de la convocatoria que permitía dar paso formal a las fases de preproducción y producción, puesto que, para avanzar, además de la financiación del Cabildo Menor y de la fundación como coproductores del documental, eran necesarios los recursos de la convocatoria.

A continuación, presentaré fragmentos del informe (alojado en la página de la Fundación Planeta Rural) entregado por las y los jóvenes del nodo que dan cuenta del proceso vivido durante el 2020.

¹¹ Video [“de Bogotá al Resguardo”](#)

Tratamos temas como la observación y la escucha, ejercicios propuestos por María para que de manera creativa empezásemos a conocer lo que íbamos a trabajar. En cada ejercicio sentí más la conexión con mi entorno y me permití explorar temas de observación que en lo normal solo se presentaba de forma superficial, así mismo sucedió con el escuchar, pues como es habitual se escuchan muchos sonidos de la naturaleza, pero no profundizábamos tanto. En este día todos nos vimos en la situación de conocer estos dos sentidos e ir más allá de lo acostumbrado. (San Efraín, 2020)

Nuevamente nos vemos reunidos con María, en esta oportunidad pude ver que ya está un poco más acostumbrada al clima, la veo lista, con marcador en mano esperando nuestra llegada, en esta ocasión utiliza un tablero acrílico para hacer más didáctica la reunión, en este día algunos llegamos antes de la hora y conversamos un poco con ella. Cuando se llegó la hora de iniciar, María nos comenta el tema a tratar para el desarrollo de este día, lo cual es trabajar las ideas como fuente principal para el desarrollo de cualquier producto audiovisual. (San Efraín, 2020)

Nos planteó como tarea escribir una anécdota que para nosotros fuese algo representativo e importante a lo cual todos nos pusimos a escribir ese recuerdo, los cuales para algunos compañeros fue duro, debido a lo impactante de dicho recuerdo. Una vez terminamos se fue eligiendo uno a uno el recuerdo leyéndolo para compartirlo con los demás. (San Efraín, 2020)

El grupo inicia actividades como de costumbre animados y con ganas de aprender. En esta oportunidad iniciamos con la elaboración de un guion para rodar un minidocumental del tema que quisiésemos escoger. Después de un momento debatiendo el tema optamos por rodar grabaciones enfocadas en la elaboración del sombrero vueltiao Zenú, aclaramos y organizamos ideas iniciando a elaborar el guion, tarea delegada al guionista y *script* Cristian de Arce Polo. Después que quedaron las ideas nos dividimos según los cargos y empezamos a conocer el manejo de equipos según cargo. [...]. Con esta actividad fuimos conociendo el rol que íbamos a desempeñar en el marco de la etapa de producción del documental *Trenzando historias de territorio*. (San Efraín, 2020)

Se evidencia la forma en la que las y los jóvenes del nodo van apropiando e interiorizando los conceptos compartidos en cada sesión y los relacionan con

dinámicas de su cotidianidad¹². Según Long (2007), la intervención entra en relación con diferentes dinámicas y responde a diversos factores y estímulos internos y externos que se definen a partir de la interacción entre interventores e intervenidos; durante las primeras sesiones se sintió la lejanía, sin embargo, en medio del compartir e intercambio de conocimientos fuimos tejiendo un lazo de confianza y trabajo en colectivo.

Además de las sesiones con las y los jóvenes del nodo, en compañía del equipo base, se realizaron visitas a las y los mayores con el fin de socializar la propuesta y confirmar su participación en el documental. En la mayoría de las visitas se logró el objetivo, pero en otras hubo tensiones y preguntas respecto a quiénes participarían en la historia, lo que se contaría, la forma en que esto sería contado y los lugares del territorio por el que se realizaría el rodaje, entre otros aspectos; había una suerte de incertidumbre respecto a la realización del documental. Ese tipo de tensiones tienden a ser comunes y necesarias dentro del proceso de realización comunitaria, puesto que “se considera que el audiovisual es un ejercicio de construcción de miradas colectivas que implica el disenso y requiere de estrategias para llegar, sino a un consenso, por lo menos a una negociación que satisfaga a las partes implicadas” (Espinosa, 2012, p. 69).

Ante estas situaciones, el director, con el apoyo del asistente de dirección y el guionista, respondía todas las inquietudes y expresaba la importancia del documental como un medio para honrar y agradecer la lucha por la tierra que las y los líderes habían iniciado. Al finalizar generalmente se pactaba otra visita o se acordaba presentar la propuesta en la siguiente asamblea general de la finca¹³.

3.2.2. Preproducción y rodaje. “Se escribe una nueva historia”

A finales de octubre llegó el resto del equipo externo tras una larga espera que obligó a realizar ajustes respecto a las y los profesionales que harían parte del equipo, tal como sucedió con el director de fotografía; la entrega de los desembolsos por parte de MINTIC posterior a la aprobación de avances influyó considerablemente en la implementación del programa. El día de la llegada hubo una reunión general para la presentación del equipo que coincidió con una Asamblea General, por lo que se aprovechó el espacio y se realizó la presentación del equipo a toda la comunidad.

¹² Video “[habitar y compartir](#)”

¹³ Territorio recuperado en el proceso de lucha, cuya administración es generalmente colectiva.

En términos generales, durante los días siguientes la dinámica de trabajo seguía siendo la misma, sesiones teóricas¹⁴ con enfoque en cada departamento aplicadas a la preproducción y posterior rodaje del documental. Las sesiones cumplían 2 propósitos: el primero, continuar con el proceso pedagógico, y el segundo, promover la interacción entre el equipo para que la comunicación durante el rodaje se pudiera dar de forma orgánica y asertiva. La primera semana de noviembre inició el rodaje del documental, fueron 11 días de volver tangible las memorias de la comunidad.

Durante la etapa de rodaje, se vivieron de forma más fuerte los altibajos de la implementación del programa. Fueron días mágicos y muy fuertes tanto para la comunidad participante como para las personas que hacíamos parte del equipo externo, tal como lo expresa Daniel en el documental:

El primer día de rodaje tuvo algunos obstáculos que se notaron en diversas áreas. Desde el área de sonido no se tenía previsto el plano de cámara, donde se tenían planeados encuadres generales para las entrevistas, por lo cual el *boom* debía permanecer bastante alto. Teniendo en cuenta la duración de cada entrevista no se pensó desde un inicio el posicionamiento fijo del micrófono *boom* para las entrevistas, lo cual generó un desgaste en el microfonista ese día. Esa noche se revisó el material y se decidió dejar el micrófono *boom* con soporte fijo durante las entrevistas, creando una base de micrófono artesanal con palos, los cuales se amarran a la caña y con ayuda en ingenio de *prude* se solucionó este problema desde el segundo día, previendo el espacio donde iba estar ubicado el personaje a entrevistar. (Fundación Planeta Rural, 2020)

No obstante, esas variables no controladas se convirtieron en el impulso para no desfallecer y continuar con el objetivo. Las y los jóvenes del nodo, según el informe de San Efraín, en palabras de Noraida estaban “[...] agotados, pero con ganas de seguir porque sabíamos que lo que estábamos grabando era algo muy valioso tanto para sus narradores, como para nosotros, pues es nuestro nacimiento, lo que hoy somos, es a lo que debemos agradecerle tener un lugar en el cual ahora vivir, por eso cada gota de sudor, cada caminada, todos los dolores de cabeza, quemadas por el sol, cualquier cosa que soportamos valió la pena y sin importar las dificultades juntos no podíamos rendirnos, por nosotros y por todos los que creyeron en este proyecto (San Efraín 2020).

Por su parte, Daniel Acevedo desde el departamento de sonido expresa que “El rodaje requería esfuerzo, disciplina y algunos sacrificios, pero también trajo buenos

¹⁴ Video “[un solo equipo](#)”

momentos, risas y alegrías [...] Lo más importante que pude percibir es el camino que abrimos para entender nuevas formas de resistencia, lucha y dignificación de nuestras vidas y espacios donde habitamos. Nuestro país necesita contar muchas más anécdotas como un trenzado de historias... directamente desde los territorios, al hacer estas capacitaciones con las juventudes, se tiene la posibilidad de que se continúe fortaleciendo estas dinámicas de apropiación cultural dentro de sus comunidades” (2020); y Maureen López, desde su departamento de *making of* afirma que “Todo el proceso lo vivimos con el alma y el corazón¹⁵, conociendo sobre su territorio y su lucha, pero sobre todo compartiendo, haciéndonos amigos, conviviendo, intercambiando información y cariño. La culminación del proyecto no deja más que valorar el territorio que pisas día a día, apreciar todo lo que se tiene. Contar nuestras historias deja una memoria histórica que nos libera y nos hace bien” (2020).

La primera y la última foto del [informe presentado](#) por las y los jóvenes del nodo reflejan, y de alguna forma resumen, el proceso vivido. La primera foto está tomada desde la formalidad y la lejanía del equipo entre sí, mientras que la última representa los lazos de compañerismo, confianza y agradecimiento que se forjaron durante el proceso. Cierro este apartado con la última parte del informe.

Agradecer a todas las personas que hicieron posible este hermoso proyecto de reconstrucción de memoria histórica a los personajes, como lo fueron Pedro Julio Polo, Agueda Herrera, Lacides Florez, Luis Canole, Delicia Castillo, Inés Polo, Alfonso Basilio, Francisco Florez, Tobias Care, Santos Care, Mogola Álvarez, Tomas Contreras, Naguith Contreras, Manuel Care, Pedro De arce, Guillermo Tarrá, Álvaro Tovar, Fernando Méndez, Edwin Canole, Jorge De arce, asamblea de la comunidad la frontera en fin a la población del cabildo en general, la cual hizo un esfuerzo desde cada uno para resaltar el trabajo colectivo y con mucho esfuerzo y compromiso creemos haber hecho un buen trabajo donde se sientan reflejado la lucha y devoción que tuvieron nuestros mayores. (San Efraín, 2020)

4. ¿Después qué pasó? Panorama actual del programa y lecciones para el futuro

Luego del rodaje las personas externas regresamos a Bogotá a continuar con la etapa de posproducción del documental. Teniendo en cuenta que en el territorio no se cuenta con los equipos necesarios para la finalización, se estableció una dinámica de comunicación a distancia vía celular y un envío periódico de los

¹⁵ Video [Making of](#) Documental Trenzado Historias de Territorio

avances del producto audiovisual, el cual fue entregado al Ministerio a final de año. Sin embargo, en el 2021 se realizó el remontaje del documental y para efectos de este Bleidys Canole viajó a Bogotá a grabar la voz en *off*.

Partiendo de la premisa de que la intervención es un proceso que se enmarca en un espacio-tiempo y en una estructura no lineal (Long, 2007), en 2022 se continúa ejecutando la intervención, la cual se encuentra en la fase de exhibición. Cabe señalar que el documental participó en mercados como el BAM (Bogotá Audiovisual Market), dentro del cual se pactó la difusión en canales nacionales.

Actualmente, dentro del marco del programa, el nodo se encuentra en la fase de desarrollo del primer documental transmedia, el cual indaga las vivencias de la comunidad indígena Zenú, dirigido por Noraida Chimá Hernández. Además, se está trabajando para lograr la implementación del programa al oriente del país.

Si bien el programa no se creó bajo el manifiesto de la IAP (Investigación Acción Participativa)¹⁶, su implementación sí permite relacionarla con esta metodología desde las técnicas de recolección, el diálogo y la recuperación histórica en aras de que sea reconocida y visibilizada la visión del pasado que tienen las comunidades; además de reconocer a la comunidad participante como personas sentipensantes con un punto de vista válido, y promover, en términos de Fantova (2007), la interacción para una verdadera reintegración.

Los procesos de realización comunitaria contribuyen de manera positiva a la reconstrucción y fortalecimiento de la memoria histórica y a la preservación de la cultura desde lo local. Gracias a la participación no solo de las y los jóvenes del nodo, sino de la comunidad en general y al apoyo del equipo de talleristas de la Fundación Planeta Rural se produjo el primer documental comunitario del Cabildo Menor Escobar Abajo¹⁷. El cual contribuye con el fortalecimiento de la memoria histórica de la comunidad y tiene el potencial de transformarse en el primer documento audiovisual del archivo Zenú realizado por la comunidad.

En el momento en el que la producción audiovisual se coloca al servicio de la humanidad adquiere otro nivel más allá del entretenimiento, pues se convierte en un puente que permite la indagación sobre los espacios de memoria y el surgimiento de diálogos necesarios en torno a estos, por lo que la creación de los laboratorios

¹⁶ “Metodología de investigación (investigación-acción, aprendizaje-acción, etc.), cuyo objetivo es perseguir, al mismo tiempo, la acción y los resultados de la investigación. Esto último se logra mediante la participación de los sujetos sociales en la investigación, es decir, pasan de ser los “objetos” de estudio a “sujeto” o protagonista de la investigación.” QuestionPro. “¿Qué es la investigación de acción participativa?”, accedido en mayo 3, 2022, <https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-de-accion-participativa/>.

¹⁷ Video [Trailer](#) Documental Trenzando Historias de Territorio

de producción y experimentación audiovisual que promueve el programa *Raíces* son pertinentes en los territorios rurales del país y le hacen frente a la visión positivista sobre las comunidades y sus capacidades.

Es importante recopilar información en distintos formatos que dé cuenta de la experiencia de quienes participan en la intervención desde el inicio del proyecto para que el proceso de sistematización sea mucho más fluido, puesto que esta recopilación “en caliente” inmortaliza en el tiempo la forma detallada en que la intervención está siendo vivida, tal como da cuenta el presente documento, el cual sirve de apoyo metodológico para una futura implementación del programa en otros territorios.

Es imprescindible que el equipo de talleristas esté conformado por personas que dentro de sus prácticas audiovisuales realicen procesos comunitarios, pareciera obvio, pero no siempre es así. Eso va a permitir que la realización audiovisual como práctica cuestione su posición en la pirámide de las necesidades y reconozca otras formas posibles de creación y se anime a visibilizarlas.

Las y los jóvenes del Nodo San Efraín que han vivido la experiencia del proceso con la implementación de las fases I y II del programa *Raíces* concuerdan que este ha tenido una influencia positiva sobre la comunidad, pues promueve espacios de diálogo y reconstrucción de la memoria histórica a partir de la exploración, creación y construcción de narrativas propias de la comunidad. Adicionalmente, *Raíces* proporciona herramientas análogas y digitales para la preservación de la cultura local.

De modo que el programa logra despertar o reavivar en los mayores, el interés por dar a conocer la historia del territorio y sus habitantes, lo que permite involucrar y hacer partícipe a la comunidad en distintos niveles.

Adicionalmente, es importante resaltar la utilidad de la sistematización de los distintos procesos que se están implementando, no solo en territorios rurales, sino todo tipo de proyectos que se enmarcan en la realización y formación comunitaria; pues, si bien ha incrementado el interés por desarrollar programas que contribuyan al fortalecimiento y visibilización de las comunidades y sus territorios, aún no existe un diálogo formal entre los proponentes e interesados en este tipo de intervenciones. De manera que, concretamente esta sistematización tendrá la función de ser un insumo metodológico y una referencia para las y los creadores de futuras iniciativas de realización y formación audiovisual comunitaria en territorios rurales.

Finalmente, considero que es de vital importancia seguir promoviendo y visibilizando espacios, programas, iniciativas, contenidos, etc., que se enmarquen en procesos de realización audiovisual comunitaria, pues permite que las comunidades más alejadas del ojo público tengan la posibilidad de contar y compartir su forma de vida y a su vez contribuir a la reconstrucción de la memoria colectiva nacional. Habitamos una sociedad que cada vez con más fuerza pide a gritos ser contada desde el amor y el respeto por quienes la habitan. ¡Larga vida a los procesos que nacen por y para la representación de la verdad!

Bibliografía

- Abadía, J. y Fernández, F. (2013). *Manual del productor audiovisual*. Editorial UOC.
- Acevedo, D. (2020). *Trenzando Historias Desde el territorio*. Planeta Rural. https://planetarural.org/wp-content/uploads/2022/07/BITACORA_DANIEL_ACEVEDO.pdf
- Álvarez, P. (2014). Colombia. En A, Gumucio (Ed.), *El cine comunitario en América Latina y el Caribe* (pp. 275-99). Fundación del nuevo Cine Latinoamericano.
- Auto 266 de 2017 (12 de junio). Evaluación de los avances, rezagos y retrocesos en la superación del Estado de Cosas Inconstitucional (ECI) declarado mediante la sentencia T-025 de 2004, en el marco del seguimiento a los autos 004 y 005 de 2009. <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2017/a266-17.htm>
- Barrera, R. (2013). El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de Claseshistoria*, 343, 1-24.
- Betancourt, D. (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica : lo secreto y lo escondido. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 124-134). Universidad Pedagógica Nacional.
- Birri, F. (2007). *Soñar con los ojos abiertos. Las treinta lecciones de Stanford*. Aguilar
- Cabildo Menor Indígena Zenu de Escobar Abajo Nodo San Efraín y Fundación Planeta Rural (2022). *Informe Final del Proceso de Realización del Documental Trezando Historias de Territorio*. https://planetarural.org/wp-content/uploads/2022/07/Informe_Final_Nodo_San_Efrain.pdf
- Decreto 692 de 2020 (22 de mayo). Por el cual se modifica la estructura del Ministerio de Cultura y se determinan las funciones de algunas de sus dependencias. <https://bit.ly/3NYRFud>
- Espinosa, J. (2013). El video participativo: herramienta para la transformación social en procesos pedagógicos, sociales y políticos - diseño de propuestas para dos casos en la península ibérica. *Nexus*, 1(12), 64-75. <https://doi.org/10.25100/nc.v1i12.773>
- Fantova, F. (2007). Repensando la intervención social. *Documentación Social*, 147, 183-198.

Fundación Planeta Rural (abril de 2019). *Material de Archivo Campamento Audiovisual Moñitos, Cordoba*.

Fundación Planeta Rural (2019). *Raíces: Metodología de formación para la creación de laboratorios audiovisuales*.

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE.

Halbwachs, M. (2004). *La Memoria Colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Harris, M. (2011). *Antropología cultural*. Alianza Editorial.

Ley 1556 de 2012 (9 de julio). Por la cual se fomenta el territorio nacional como escenario para el rodaje de obras cinematográficas. <https://bit.ly/3E6vP35>

Ley 814 de 2003 (2 de julio). Por la cual se dictan normas para el fomento de la actividad cinematográfica en Colombia. *Diario Oficial No. 45.237*. <https://bit.ly/3EpUeSG>

Lifschitz, J. (2012). *El audiovisual como forma de intervención social*. En *Actas del Congreso Internacional América Latina: la autonomía de la región* (pp. 458-467). Trama Editorial.

Long, N. (2007). *Sociología del Desarrollo: Una Perspectiva Centrada en el Actor*. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

López, M. (2022). *Bitácora Trezando Historias de Territorio*. Planeta Rural. https://planetarural.org/wp-content/uploads/2022/07/BITACORA_MAUREEN_XUE.pdf

Planeta Rural (2022). *Trenzar la memoria*. <https://planetarural.org/trenzar-la-memoria-repositorio-audiovisual-raices/>

Thompson, E.P. (1981). *Miseria de la teoría*. Critica Editorial.